

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

DIC. de 2018

**El conjunto de materiales que sigue es gratuito, descargable y apto para grupos pequeños**, se basa en las lecturas semanales de la misa y corresponde a las temporadas del año litúrgico. En cada estudio se hace una reflexión preliminar sobre algún aspecto de las lecturas o sobre la espiritualidad personal. Cada una de las lecturas conlleva unas cuantas preguntas concebidas con el fin de captar la atención del corazón y estimular la discusión dentro del grupo. Los materiales se ofrecerán de forma continua en segmentos mensuales.

Para el grupo pequeño, se sugeriría el siguiente formato de entre 60 y 90 minutos de duración.

1. Se da inicio con un momento de reflexión y oración en silencio.
2. Se hace referencia a la reflexión preliminar con una pregunta o un comentario, como por ejemplo: “¿Qué les parece que es importante captar sobre el sentido de esta introducción?”. El facilitador de la discusión deberá estar preparado para mencionar uno o dos puntos de la introducción que le hayan parecido importantes.
3. Se pide que alguien lea la Primera Lectura y que varias personas respondan a las preguntas de la reflexión. **Será preciso usar técnicas de dinámica de grupo eficaces para estimular la discusión y reafirmar la participación.**
4. Como el Salmo Responsorial brinda una transición reflexiva entre la Primera Lectura y el Evangelio, lo indicado es que el Salmo se lea en voz alta. Se podría hacer esto con o sin un comentario adicional o se podría atraer la atención de los presentes hacia algo que se considerase pertinente.
5. Seguidamente, se podría leer la Segunda Lectura de esta semana y pedirles a varias personas que respondiesen a las preguntas de la reflexión, o bien, leer la Segunda Lectura después de haber abarcado la lectura del Evangelio. No siempre hay una conexión definida entre la Segunda Lectura y las demás lecturas del domingo, de modo que **no sería obligatorio establecer una conexión**. Sin embargo, se podría propiciar la oportunidad de que el Espíritu Santo efectuase la conexión al preguntar: “¿De qué manera consideran ustedes que este pasaje está relacionado con el tema de las lecturas?”.
6. Se sigue adelante con la Lectura del Evangelio y se repite el proceso de pedirles a varias personas que respondan a las preguntas de la reflexión.
7. Se dedicará aproximadamente igual cantidad de tiempo a discutir cada una de las secciones: Introducción, Primera Lectura, Lectura del Evangelio y la Segunda Lectura. Obviamente, si una de las secciones fuese especialmente estimulante, se podría prolongar la discusión acerca de ella.
8. Se termina la discusión con una oración en grupo, empleando diversos formatos de oraciones.

Confiamos en que Dios ha de valerse de estos materiales para que Su Palabra tenga más sentido para ustedes, tanto en el ámbito del grupo pequeño como durante la misa, cuando se leen y se enseñan las Sagradas Escrituras. **Nos complacería saber que ustedes están aprovechando las Reflexiones sobre las lecturas del domingo y nos daría gusto recibir sus comentarios, ya sea a través de nuestra página web *Emmaus Journey*, o mediante un mensaje por correo electrónico.**

Sinceramente en Cristo,

Richard A. Cleveland  
[info@emmausjourney.org](mailto:info@emmausjourney.org)

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

### PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO — 2 de DIC. de 2018

**Introducción:** “¡Mi papi! ¡Mi papi!” Exclamó un niño, apenas vio a su padre avanzar por el largo corredor del aeropuerto cuando regresaba de un prolongado viaje. El niño había estado intranquilo por un buen rato, dando saltos de un lado a otro, mientras esperaba y observaba. Con la cara, con los ojos, y con todo el cuerpo inclinado hacia adelante, les escudriñaba la fisonomía a los pasajeros para determinar si alguno de ellos era su padre. Se movía de atrás hacia adelante tratando de observar mejor entre la enorme cantidad de pasajeros que se acercaba. Entonces, se le iluminó el rostro apenas reconoció a su papá y gritó con alegría para que todos lo oyeran: “¡Mi papi! ¡Mi papi!”.

En este primer domingo de Adviento, la experiencia del niño del relato nos brinda un estudio apto del significado de aguardar la venida de Cristo. Aguardar no es un ejercicio pasivo de los que están marginalmente interesados, más bien, debería ser uno de anticipación activa. Deberíamos enfocar todas nuestras facultades en el hecho de que alguien importante está por aparecer. Nuestra atención debería estar concentrada en ese hecho y en reaccionar con un saludo entusiasta.

El Evangelio de esta semana ofrece una transición apropiada al llegar al final de un año litúrgico e iniciar un nuevo año litúrgico, porque nos advierte acerca del segundo advenimiento de Cristo, cuando desde el cielo regresará a reclamar lo que le pertenece. Se nos advierte que pongamos atención, levantemos la cabeza, estemos vigilantes, velemos y oremos continuamente, porque su venida es real y de naturaleza redentora, tanto como lo fue la primera venida. Y todas las acciones mencionadas corresponden a la espera activa.

Con la idea de un segundo Adviento en mente quedamos estimulados a celebrar su primer Adviento con similar espera activa, en anticipación a una renovada presencia de Jesús en nuestra vida. ¿Imitaremos al niño del relato y enfocaremos y concentraremos nuestra atención en verlo? ¿O permitiremos que distraigan nuestra atención el brillo y las trampas seculares de una Navidad que ni siquiera reconoce que existió ni que podría volver a aparecer entre nosotros? Tal vez esta sea una semana apta para que nos tracemos un plan que nos lleve a escudriñar dentro del emergente ataque a las tradiciones seculares y dentro de las celebraciones puramente mercenarias, a fin de que estemos activamente vigilantes a la venida de Jesús. Si, ante la acometida descrita y mientras esperamos su llegada nos dedicásemos primero a ordenar nuestras acciones futuras y entonces a efectuar nuestra intención, nosotros también podremos irrumpir en exclamaciones de júbilo.

“Puesto que todo estaba en silencio absoluto y había transcurrido la mitad de la noche, tu palabra todopoderosa bajó del cielo desde tu trono real...” En este pasaje, rebosante del misterio de la Encarnación, se expresa maravillosamente la paz infinita que se cernía sobre el nacimiento de Cristo. Porque las cosas más grandes se logran en silencio —no en el clamor ni en el despliegue de superficial abundancia de los acontecimientos, sino en la claridad profunda de la visión interna; en el casi imperceptible inicio de una decisión, en silenciosa superación y en el sacrificio oculto. La concepción espiritual ocurre cuando el amor acelera el pulso y estimula la acción de la voluntad propia.”\*

Oremos para que, conforme transcurra el lapso comprendido entre el primer y el segundo advenimiento, tal vez haya una tercera aparición de Jesús, esta vez en nuestro corazón y en nuestra vida. Cuando finalmente se encontraron, el papá del niño alzó en brazos a su hijo en señal de amor mutuo y después se pasó la vida orientándolo hacia su evolución y madurez. Así que, ojalá que cuando Cristo reaparezca en nuestra vida el amor nos acelere el pulso ponga en acción nuestra voluntad propia.

\*Guardini, Romano. *The Lord* [El Señor], Capítulo III, (p. 15).

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

#### **Primera Lectura — Jeremías 33, 14-16**

1. Compare la promesa del primer Adviento con la promesa de su segundo Adviento que aparece en el Evangelio de esta semana.
2. ¿De qué manera hizo Jesús “lo que es justo y necesario en la nación”?

#### **Salmo Responsorial — Salmo 25, 4-5 - 8-10, 14**

#### **Segunda Lectura — 1 Tesalonicenses 3, 12 - 4, 2**

3. Defina la santidad. ¿Qué motivos son apropiados para buscar la santidad?
4. ¿Qué significa: “Que él los fortalezca interiormente para que sean santos e irreprochables delante de Dios nuestro Padre”?

#### **Lectura del Evangelio — Lucas 21, 25-28, 34-36**

5. Compare sus sentimientos con respecto al primer Adviento con lo que siente en torno al segundo Adviento.
6. ¿Por qué piensa usted que el Espíritu Santo hizo que Lucas escribiera acerca de estos temas?
7. En su opinión, ¿qué aplicación práctica podríamos darle a este consejo?
8. ¿Qué mensaje interno del corazón está susurrándoles el Espíritu Santo a usted y a su comunidad?

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

### SEGUNDO DOMINGO DE ADVIENTO — 9 de DIC. de 2018

**Introducción:** “Preevangelismo” es un término que ha surgido del ministerio moderno y se refiere al proceso bíblico de preparar a las personas para recibir la Buena Nueva de Jesús y a la salvación que ellas pueden conseguir a través de él. De cierto modo, se asemeja al proceso agrícola de arar la tierra con miras a disponerla para recibir la semilla, de modo que esa semilla tenga óptimas oportunidades de germinar y brotar. Para disponer la tierra para la siembra, el agricultor deberá arar, labrar y añadir los diversos suplementos que sean necesarios, de acuerdo con la condición de la tierra. El proceso toma tiempo, energía y dinero, pero si la tierra no recibe la preparación adecuada se desperdiciará gran parte de la semilla y la cosecha se reducirá notablemente.

Juan el Bautista anunció anticipadamente la aparición de Jesús en la escena y en la historia de la salvación del hombre. La vida austera de Juan y sus proclamaciones directas prepararon el camino para la aparición de Jesús y para el inicio de su ministerio. Juan el Bautista fue protagonista de un gesto inicial de evangelización, desde mucho antes de que el término fuera acuñado, porque él acondicionó los corazones para la llegada del Cordero de Dios y para la obra salvífica de Jesús. En consecuencia, cuando Jesús se presentó ante Juan para que lo bautizara, varios de los discípulos de Juan estaban listos para seguir a Jesús y finalmente pasaron a ser sus apóstoles. Gracias a la obra preparatoria de Juan la semilla implantada por las palabras de Jesús cayó en la tierra receptiva de sus corazones, evolucionó y dio fruto.

Nosotros sabemos que Cristo ha venido y eso es lo que celebramos durante la temporada de Adviento. Sin embargo, entre nosotros viven muchas personas para quienes la venida de Cristo no ha sucedido. Aunque sepan su nombre y lo usen para blasfemar, no saben quién es, no entienden lo que él ha hecho por ellos y nunca lo han descubierto personalmente. Muchas de ellas han sido lastimadas y maltratadas por la vida, rechazan cínicamente la Verdad y, para fortalecerse contra mayores embates, permanecen poco dispuestas a recibir las semillas de la Verdad.

Como sucedió en la época de Juan el Bautista, las personas de nuestra era también necesitan un anunciador para que despierte su corazón y se disponga a recibir la Buena Nueva. Como ha indicado el papa Pablo VI: “La Buena Nueva debe ser proclamada en primer lugar, mediante el testimonio. Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno. Supongamos además que irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que van más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar. A través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su vida, interrogantes irresistibles”.<sup>1</sup> De la misma manera en que los agricultores preparan la tierra, estas personas necesitan que alguien se interese lo suficientemente por ellas para que, con delicadeza y mediante su testimonio vivo, produzca un cambio en el terreno improductivo que tienen alrededor del corazón y así puedan recibir las semillas de la Verdad.

La temporada de Adviento es el momento propicio para empezar este proceso con las personas allegadas. El Adviento se presta a que actuemos con cordialidad y a que procuremos entablar relaciones con más personas. Las conversaciones informales acerca de los planes, los sentimientos y las tradiciones de la Navidad, fácilmente pueden conducir a que, cortésmente y sin intimidar a nadie, hagamos a los demás partícipes del verdadero significado que para nosotros tiene la Navidad. Los pequeños actos de generosidad y los obsequios llenos de gracia que se dan de manera inesperada y atenta, pueden ablandar y derretir cualquier corazón que esté endurecido por los embates de la vida. También pueden comunicar amor, interés y cariño. Nosotros no solamente podemos ser, sino que debemos ser, anunciadores de Jesús, especialmente durante la temporada de Adviento. ¿Quién sabe? A lo mejor Dios se vale de esta temporada para anunciarle su venida a un amigo o a alguien de la familia que sabrá de

él por primera vez.

<sup>1</sup> *Evangelii Nuntiandi*, párrafo 21.

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

### **Primera Lectura — Baruc 5, 1-9**

1. En este pasaje se contempla el jubiloso retorno a Jerusalén de los israelitas cautivos y su integración a la comunidad de aquellos que se congregan alrededor de la palabra del Santo. ¿Cómo le describiría usted a alguien que esté viviendo en cautiverio espiritual que tiene a su alcance una transformación en Cristo?

### **Salmo Responsorial — Salmo 126, 1-6**

### **Segunda Lectura — Filipenses 1, 4-6, 8-11**

2. ¿Qué importancia piensa usted que tienen nuestras oraciones con respecto al crecimiento espiritual de otra persona?

### **Lectura del Evangelio — 3, 1-6**

3. ¿Qué piensa usted que Juan el Bautista estaba haciendo en el desierto? ¿Tiene su experiencia alguna aplicación para nosotros?
4. Según profetizó Isaías, Juan el Bautista clamaría en el desierto. ¿Qué piensa usted que es el desierto de nuestra sociedad?
5. ¿De qué manera modificaría usted el mensaje de preparación y las promesas de Juan el Bautista para que las personas de esta época lo comprendieran y reaccionaran?

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

### TERCER DOMINGO DE ADVIENTO — 16 de DIC. de 2018

**Introducción:** La pregunta que se encuentra en el Evangelio de esta semana: “¿Qué debemos hacer?”, surgió a raíz de la exhortación que pronunció Juan el Bautista: “den frutos que correspondan al arrepentimiento”. Debemos tener presente que Juan el Bautista, como precursor de Cristo, preparó a la gente para que lo recibiera como Señor y Cristo. Durante el Adviento nosotros también anticipamos la venida de Jesús, el Cristo, con la esperanza de que renazca en nuestro corazón y en nuestra vida, trayendo una nueva percepción de la esperanza de la salvación. En consecuencia, este pasaje nos hace comprender mejor la manera de prepararnos para recibirlo.

Es interesante que Juan el Bautista haya relacionado el arrepentimiento primeramente unido a la acción, en lugar de relacionarlo con sentimientos profundos de remordimiento. Es obvio que ambos aspectos del arrepentimiento son importantes. Sin embargo, la manera en que Juan el Bautista usa el término arrepentimiento se concentra en la acción y en una modificación de la conducta y no simplemente sentimientos internos que fácilmente podríamos olvidar una vez que dejásemos de estar arrodillados ante Dios en señal de arrepentimiento.

Muchos se preguntarán si esta súplica urgente de que se modifique la conducta pecaminosa es realmente una “buena nueva”. Quizás se justifique que alguien piense de esa manera si el mensaje de Juan el Bautista se hubiese detenido allí, pero no fue así. Él también predijo la próxima aparición de otro mensajero de Dios que sería más importante y poderoso que él y que bautizaría en nombre del Espíritu Santo. ¡Esa sí es una “buena nueva”! El Espíritu Santo, que es un regalo del Padre y del Hijo para nosotros, es parte integral de la buena nueva del primer advenimiento de Jesús. El Espíritu Santo es el medio para alcanzar un fin: librarse del cautiverio del pecado y renacer a una vida con Dios. Él es el poder que habita en nosotros y permite que modifiquemos nuestras inclinaciones de modo que nos deshagamos de nuestros viejos hábitos de ser pecadores y los reemplacemos con nuevos hábitos de rectitud. No se cuenta aquí con suficiente espacio para siquiera empezar a reiterar toda la gracia y todos los dones que su presencia conlleva, pero es suficiente indicar que son múltiples. “Este amor Dios lo ha derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos ha sido dado. Puesto que hemos muerto, o al menos, hemos sido heridos por el pecado, el primer efecto del don del Amor es la remisión de nuestros pecados. La Comunión con el Espíritu Santo es la que, en la Iglesia, vuelve a dar a los bautizados la semejanza divina perdida por el pecado. Él nos da entonces las ‘arras’ o las ‘primicias’ de nuestra herencia: la Vida misma de la Santísima Trinidad que es ‘amar como él nos ha amado’. Este amor es el principio de la vida nueva en Cristo, hecha posible porque hemos recibido ‘una fuerza del Espíritu Santo’.” \*

Como cristianos, nosotros también olvidamos este aspecto de la Buena Nueva que trajo Jesús. El nos ha otorgado al Espíritu Santo. Este compañero constante e intercesor que nos ayuda a experimentar la verdadera vida de encarnación en Cristo. La tercera semana de Adviento debería recordarnos este mensaje de esperanza y el don de potenciación. Además, debería renovarnos en su amor y prepararnos para abrirle completamente nuestro corazón.

\* Tomado de: *Catecismo de la iglesia católica*, Secciones 733-735.

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.

3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

**Primera Lectura — Sofonías 3, 14-18**

1. ¿Por qué no deberíamos ser temerosos ni débiles de corazón?
2. ¿Qué le comunica a usted la frase: “El Señor está con ustedes”?

**Salmo Responsorial — (Sal) Isaías 12, 2-6**

**Segunda Lectura — Filipenses 4, 4-7**

3. ¿De qué manera la oración, la súplica y la acción de gracias sosiegan nuestras ansiedades y las transforman en tranquilidad?
4. ¿Cómo piensa usted que la paz de Dios se expresa o se experimenta en nuestra vida?

**Lectura del Evangelio — Lucas 3, 10-18**

5. En los versículos 10-14 Lucas plantea varias maneras de modificar la conducta. ¿Qué correspondiente cambio de actitud es necesario para sustentar las modificaciones de la conducta?
6. ¿Qué da a entender lo que expresa Lucas en los versículos 15-17 con respecto a la naturaleza de Cristo y a la de su ministerio?
7. Explique de la mejor manera que pueda qué comprende usted de lo que enseñan las Sagradas Escrituras y la Iglesia acerca del bautismo del Espíritu Santo?

# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

### CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO — 23 de DIC. de 2018

**Introducción:** Como el cuarto domingo de Adviento este año cae cerca de la Navidad, es muy natural que enfoquemos nuestra mente y nuestra energía en las próximas celebraciones navideñas, las reuniones familiares y las conmemoraciones tradicionales. Durante esta semana tenemos que mantenernos atentos y vigilantes durante la misa para que nuestra mente no se distraiga y se aleje de lo milagroso por concentrar la atención en las minucias de lo mundano.

En la Encarnación de Cristo hay tal abundancia de elementos milagrosos, que se nos hace difícil meditar acerca de un solo aspecto de ella sin que inmediatamente quedemos asombrados por una correspondiente maravilla. Sin duda, quedamos deslumbrados ante la rendición inmediata, profunda y jubilosa de María, la humilde sierva de Dios. Su humilde confianza y su disposición para acceder a la voluntad de Dios, pese a las consecuencias sociales que en ese entonces enfrentaba una madre soltera, debería asombrar a cualquier observador sensato. “Pero María”, según observa el papa Pablo VI, “es, ante todo, modelo para toda la Iglesia en el ejercicio del culto divino, que consiste en hacer de la propia vida una ofrenda a Dios: doctrina antigua, perenne, que cada uno puede volver a escuchar poniendo atención con el oído atento a la voz de la Virgen cuando Ella, anticipando en sí misma la estupenda petición de la oración dominical —‘Hágase tu voluntad’— respondió al mensajero de Dios: ‘He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra’. Y el “sí” de María es para todos los cristianos una lección y un ejemplo para convertir la obediencia a la voluntad del Padre”.<sup>1</sup>

Aun así, aunque contemplemos lo maravilloso de la respuesta de María, nuestros pensamientos se ven más intensamente eclipsados y deslumbrados por la humilde entrega del hijo al Padre. El que colaboró en la Creación del universo y estaba perfectamente unido al Padre, el Rey de Reyes y Señor de Señores, estuvo dispuesto a renunciar a todos sus derechos y humildemente abrazó el cuerpo humano que había sido preparado para él. Aunque sabía que su cuerpo habría de ser el sacrificio viviente que de una vez por todas removería los efectos del pecado y de la muerte, aun así, con voluntad de cooperar, dice: “He venido a hacer tu voluntad”. Quedamos asombrados de que el Todopoderoso visitara la Tierra en la forma de una criatura totalmente indefensa y dependiente. Nos deja pasmados que el Soberano del Universo se sometiera a los constreñimientos de la sociedad tan imperfecta del ser humano. Nos asombra que aquel cuya apariencia se describe así: “Su cabeza y sus cabellos son blancos, como lana blanca, como nieve, y sus ojos parecen llamas de fuego. Sus pies son semejantes a bronce pulido, cuando está en horno ardiente. Su voz es como estruendo de grandes olas”, (Rev. 1, 14-15) encapsularía su gloria en carne humana para que lo conociéramos y supiéramos que nos ama. ¡¡Sublime gracia!!

En su obra *The Lord* [El Señor], Romano Guardini explica las maravillas de la encarnación de Jesús: “Cuando nace, un niño como cualquier otro, llora, tiene hambre, duerme, pero es ‘la Palabra... convertida en carne’. No se puede decir que Dios ‘habita’ en este infante, aunque sea gloriosamente, ni que el cielo ha estampado su sello sobre él, para que lo busquemos, ni que suframos por él de una forma que exceda sublimemente todos los demás contactos entre Dios y el hombre, este niño es Dios en esencia y existencia... La joven criatura que nació en un establo de Belén era un ser humano, con cerebro humano, extremidades, corazón y alma. Y era Dios. Su vida debería manifestar la voluntad de Dios: proclamar las noticias sagradas, estremecer a la humanidad con el poder de Dios, establecer la alianza, y llevar sobre sus hombros el pecado del mundo... y la victoria de la Resurrección a una nueva existencia de gracia”.<sup>2</sup>

No es de extrañar que el bebé haya saltado de gozo en el vientre de Isabel, ni que Isabel, llena del Espíritu Santo y, sacando provecho de la sabiduría de Dios, proclamara: “¡Bendita seas entre todas las mujeres y bendito



sea el fruto de tu vientre!” Conforme nos arrodillamos para orar y en expectativa en este cuarto domingo de Adviento, que Dios nos conceda una percepción similar, permitiendo que nuestro corazón también “salte de gozo”.

Papa Pablo VI, *Marialis Cultus*, Exhortación Apostólica, Sección 21.

<sup>2</sup>Guardini, Romano, *The Lord* [El Señor], cap. III, p. 18.

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

#### **Primera Lectura — Miqueas 5, 1-4.**

1. ¿Qué percepción nos ofrece esta profecía sobre el nacimiento de Jesús con respecto a nuestra relación con él?

#### **Salmo Responsorial — Salmo 80, 2-3, 15-16, 18-19**

#### **Segunda Lectura — Hebreos 10, 5-10**

2. ¿Cómo ayuda este pasaje a redefinir la expectativa de Dios para Israel y para nosotros?

#### **Lectura del Evangelio — Lucas 1, 39-45**

3. ¿Cuáles son las razones por las que Isabel proclama a María bienaventurada?
4. ¿Qué importancia tiene en su vida el ejemplo de sumisión y de confianza de María? ¿Dónde percibe usted un llamado similar a entregarse a Dios?
5. ¿Qué podemos hacer para restaurar el asombro y la admiración de la encarnación de Jesús?



# Reflexionemos

## Sobre las lecturas del domingo

LA SAGRADA FAMILIA — 30 de DIC. de 2018

**Introducción:** Averiguar la propia genealogía, el estudio y seguimiento de la ascendencia y descendencia de una persona o familia, [/wiki/Lat%C3%ADn](#) para algunos es una tendencia ocasional pasajera y para otros es un tema de intensa preocupación. La búsqueda encaminada a determinar de dónde venimos y con quién tenemos parentesco se hace más penosa debido al aislamiento en que están algunas personas y a la desintegración familiar que notamos en nuestra sociedad. Es divertido y quizás sea útil conocer nuestras raíces familiares, porque pueden mostrarnos no solamente nuestro linaje, sino también darnos una percepción en cuanto a por qué funcionamos como lo hacemos. De cierto modo, la historia familiar es una recopilación simple y natural de las relaciones familiares. Hombres y mujeres han pasado a ser grandes o tristemente célebres debido a los aportes de su familia o, en algunos casos, como reacción hacia su familia.

Fue enseñanza del papa Juan Pablo II que: “El ser humano está hecho ‘mediante el amor’ y ‘para el amor’ y porque el amor es ‘la vocación fundamental e innata de todo ser humano’. Esta vocación es la esencia del matrimonio y de la familia. Las exigencias y las obligaciones que supone el matrimonio han sido confirmadas para los cristianos por la redención de Cristo y su amor abnegado y son liberadoras y no limitativas. Cuando el amor de esta índole está presente, el hogar más empobrecido puede convertirse en uno rico y, cuando está ausente, el hogar más acaudalado puede quedar sumido en la pobreza.

A la mayoría de las familias les encantan los álbumes de fotografías. Cuando pasamos las páginas de un álbum con fotos de nuestros hijos, sus cónyuges, y nuestros nietos, volvemos a vivir con gusto las diversas etapas felices de la vida familiar. El Evangelio de esta semana es como la página de un álbum de fotografías que nos da a conocer la vida familiar de Jesús, en la cual María y José, la Sagrada Familia, le proporcionaron a Jesús precisamente un hogar donde predominaba el amor. Por supuesto, el hogar lleno de amor de María y José no sucedió por accidente y tampoco será así con el nuestro. Antes de que ellos asumieran los vínculos matrimoniales, José y María admitieron a Dios en su vida y fueron sus devotos seguidores y servidores. Es por eso que, aun antes de su matrimonio, pudieron superar la tensa relación que vivieron a causa del embarazo inoportuno de María. Sin embargo, como ella estaba siguiendo a Dios con todo el corazón, sin demora respondió afirmativamente al llamado del Espíritu Santo. José, siendo un hombre justo y piadoso, no solamente se dispuso a hacerle frente con amor a esta evolución inexplicable de los acontecimientos, sino que, al darse cuenta de que se trataba de una profecía de Dios, no tuvo reservas en también seguir a Dios a toda costa. La vida de ellos nos lleva a profundizar en cuanto a la manera en que, de un modo similar, podemos ser una familia sagrada. Las personas cariñosas y piadosas forman familias cariñosas y piadosas. Esto no empieza con la primera respuesta afirmativa que se da en la ceremonia nupcial, sino con previas respuestas afirmativas a amar a Dios y a seguirlo a toda costa.

A medida que contemplamos esta imagen de la relación de María y José con Jesús, los vemos relacionándose con él en gracia y libertad, así como con respeto y atención a su bienestar. Además, vemos a Jesús evolucionar en una relación sensible y sumisa, creciendo fructíferamente en un ambiente de amor. Así debe ser una familia sagrada. Debería ser un cuadro en miniatura de la Iglesia y de nuestra relación con Cristo y con su pueblo. Debería ser de naturaleza redentora, un lugar donde el perdón y la reconciliación sean comunes. Debería ser reveladora en su forma, donde los conocimientos de la naturaleza y la fuerza moral de Cristo no solo se comuniquen verbalmente, sino que se demuestren mediante las acciones de sus integrantes, empezando por los padres. Como lo explica el papa Juan Pablo II: “El hombre, por su parte, es llamado a vivir su paternidad como si fuera un ícono de la misma paternidad de Dios”.\*

Tal vez haya algunas ramas quebradas o enfermas en nuestro árbol genealógico y quizás nuestra propia familia no se haya erigido sobre la sólida base de un compromiso total con Dios, pero no debemos desanimarnos.

Mediante el poder transformador del Espíritu Santo hoy podemos empezar de nuevo a emular a la Sagrada Familia y a levantar nuestra familia en un ambiente de redención y revelación que es santo ante los ojos de Dios.

\*Weigel, George. *Witness to Hope, The Biography of Pope John Paul II* [Testigo de la esperanza. Biografía del papa Juan Pablo II].

Para consultar en la Biblia los textos correspondientes a las lecturas de este domingo:

1. Diríjase por Internet al siguiente enlace: <http://www.usccb.org/bible/index.cfm>
2. A la derecha de la pantalla aparece el calendario. Seleccione la fecha de la lectura que usted desea consultar.
3. Cuando las lecturas aparezcan en inglés, haga clic en la parte superior, donde dice **EN ESPAÑOL**. Así tendrá acceso a las lecturas traducidas al español.

#### **Primera Lectura: Siracides 3, 2-6, 12-14**

1. Según este pasaje, ¿cómo se ve afectada la vida por la conducta de las generaciones anteriores?

#### **Lectura del Salmo Responsorial —Salmo 128, 1-5**

#### **Segunda Lectura — Colosenses 3, 12-21**

2. ¿Cuál de las características antes mencionadas piensa usted que es la fortaleza principal y cuál es el mayor punto débil de su familia inmediata?

#### **Lectura del Evangelio — Lucas 2, 41-52**

3. ¿Cómo piensa usted que se sintieron los padres de Jesús cuando se percataron de que no estaba con ellos?
4. ¿Qué lecciones podemos aplicar de este incidente de la vida de la Sagrada Familia?
5. ¿Cómo podría aplicarse el versículo 52 como modelo para el desarrollo de un niño?